



## Consejo de Seguridad

Distr. general  
20 de diciembre de 2024  
Español  
Original: inglés

---

### **Carta de fecha 19 de diciembre de 2024 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Rwanda ante las Naciones Unidas**

Tengo el honor de transmitirle adjunta una carta fechada el 19 de diciembre de 2024 del Ministro de Relaciones Exteriores y Cooperación Internacional de la República de Rwanda, Olivier Jean Patrick Nduhungirehe, sobre la postura de Rwanda en relación con el conflicto en curso en el este de la República Democrática del Congo y el proceso de Luanda (véase el anexo).

Le ruego tenga a bien distribuir la presente carta y su anexo a todos los miembros del Consejo de Seguridad como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Ernest **Rwamucyo**  
Embajador y  
Representante Permanente



## **Anexo de la carta de fecha 19 de diciembre de 2024 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Rwanda ante las Naciones Unidas**

1. El Gobierno de Rwanda desea señalar a la atención de los estimados miembros del Consejo de Seguridad la postura de Rwanda sobre el conflicto en el este de la República Democrática del Congo y el proceso de Luanda.
2. En este conflicto participan el Gobierno de la República Democrática del Congo y más de 250 grupos armados que operan en Kivu del Norte y Kivu del Sur. Las principales causas del fondo del conflicto son la mala gobernanza, la corrupción endémica, la falta de infraestructuras básicas y el mal funcionamiento de la administración pública, especialmente en el este de la República Democrática del Congo, donde la marginación y la persecución de las minorías, principalmente de los tutsis congoleños, han sido generalizadas desde la época colonial.
3. Esta crisis se vio agravada por el genocidio de 1994 contra los tutsis en Rwanda, tras el cual el ejército genocida (ex Fuerzas Armadas Rwandesas, ex-FAR) y las milicias (Interahamwe) huyeron al antiguo Zaire, donde recibieron el apoyo de los sucesivos Gobiernos congoleños. Las ex FAR/Interahamwe, que más tarde se convirtieron en las FDLR, exportaron la ideología del genocidio contra los tutsis y atacaron a los tutsis congoleños de la región. Durante ese período, las ex-FAR/Interahamwe llevaron a cabo múltiples ataques e incursiones en territorio rwandés contra civiles, principalmente tutsis.
4. Ante esta situación, en las últimas tres décadas se han creado varios grupos armados, entre ellos el actual Movement du 23 mars (M23), para defender a la comunidad tutsi congoleña. Al sufrir Rwanda ataques transfronterizos periódicos, en el contexto de la connivencia de la República Democrática del Congo con las FDLR y la asimilación del movimiento M23 a Rwanda, el Gobierno de Rwanda ha desplegado medidas defensivas para proteger al país y a sus ciudadanos.
5. Como consecuencia de este conflicto duradero en el este de la República Democrática del Congo, las relaciones entre Rwanda y la República Democrática del Congo se han deteriorado gravemente, debido principalmente a tres problemas de seguridad:
  - a) La presencia y la actividad de las fuerzas genocidas de las FDLR, apoyadas por las Fuerzas Armadas de la República Democrática del Congo (FARDC) e integradas en ellas;
  - b) El despliegue de las medidas defensivas en Rwanda en respuesta a la amenaza de las FDLR;
  - c) La cuestión del M23.
6. Pese a que el M23 es un grupo armado congoleño, el Gobierno de la República Democrática del Congo ha asimilado continuamente el movimiento y la comunidad tutsi congoleña a Rwanda. Como consecuencia, la República Democrática del Congo ha movilizado una gran coalición de grupos y fuerzas armadas, entre las que se encuentran las FDLR, Wazalendo y varias otras milicias locales, fuerzas burundesas, fuerzas de la Misión de la Comunidad de África Meridional para el Desarrollo ante la República Democrática del Congo (SAMIDRC), así como mercenarios europeos, cuyo objetivo es atacar al M23 y, por extensión, a Rwanda. Esa coalición está actualmente alimentada por la ideología genocida de las FDLR y la obsesión del presidente de la República Democrática del Congo, Félix Tshisekedi, por un cambio de régimen en Rwanda, como demuestran las múltiples declaraciones captadas en video.

7. Rwanda recuerda que la contratación de mercenarios viola las convenciones de las Naciones Unidas y de la Organización de la Unidad Africana/Unión Africana y, refiriéndose a la reciente detención de Horatiu Potra, líder de un grupo mercenario en Rumanía, que pretendía desestabilizar las elecciones en curso, Rwanda denuncia el doble rasero de la comunidad internacional. Por cierto, el Sr. Potra llevaba dos años sembrando el caos en el este de la República Democrática del Congo sin que su país de origen ni la comunidad internacional en general le exijan responsabilidades.

8. En ese contexto, el proceso de Luanda se puso en marcha en 2022 y fue facilitado por el Presidente de Angola, João Lourenço. Ese proceso trilateral pretende llevar la paz al este de la República Democrática del Congo y normalizar las relaciones entre Rwanda y la República Democrática del Congo. Del 21 de marzo al 25 de noviembre de 2024, se celebraron seis reuniones ministeriales en el marco de este proceso para abordar las tres cuestiones de seguridad mencionadas.

9. Rwanda recuerda que, contrariamente a lo que afirma la República Democrática del Congo, la cuestión del M23 no fue introducida en el proceso de Luanda por Rwanda, sino por el facilitador angoleño. De hecho, la cuestión se incluyó en el proyecto de acuerdo inicial presentado por el Presidente de Angola a sus homólogos rwandés y congoleño los días 11 y 12 de agosto de 2024, respectivamente. Además, del 31 de agosto al 3 de septiembre de 2024 el facilitador invitó a Luanda a una delegación del M23, encabezada por su Secretario Ejecutivo, Benjamin Mbonimpa, para escuchar sus agravios de índole política. Desde entonces, la cuestión del M23 ha figurado regularmente en los debates y en los documentos finales de las posteriores reuniones ministeriales.

10. La sexta reunión ministerial de 25 de noviembre de 2024 supuso un gran avance, ya que ambas delegaciones adoptaron un concepto de operaciones sobre el plan armonizado para la neutralización de las FDLR y el levantamiento de las medidas defensivas de Rwanda. En esa reunión se resolvió, al menos sobre el papel, dos de los tres problemas de seguridad mencionados entre la República Democrática del Congo y Rwanda. Tras la aprobación de dicho concepto de operaciones, se convocó una reunión virtual el 26 de noviembre de 2024 para proseguir el examen del proyecto de acuerdo, centrándose en el reto de seguridad pendiente, que es la cuestión del M23. Durante esa reunión, las dos partes no se pusieron de acuerdo sobre la cuestión del M23, y el facilitador angoleño pidió a Rwanda que presentara un texto que se incluiría en el proyecto de acuerdo.

11. A petición del facilitador, Rwanda envió el 27 de noviembre de 2024 una nota verbal al facilitador angoleño en la que proponía un texto en el que se pedía a la República Democrática del Congo que se comprometiera a entablar conversaciones directas con el M23, abordando las causas profundas de la crisis, con vistas a encontrar una solución duradera al conflicto. Ese mismo día, el Presidente de Rwanda, Paul Kagame, recibió una llamada del facilitador angoleño en la que le proponía celebrar una cumbre trilateral en Luanda el 14 de diciembre de 2024.

12. El 28 de noviembre de 2024 el facilitador angoleño reiteró en su carta a Rwanda que “el apartado relativo al M23 era la cuestión de fondo que quedaba por resolver en el proyecto de acuerdo”. En respuesta a esa carta, Rwanda subrayó el 29 de noviembre de 2024 que “el párrafo relativo al M23 en el proyecto de acuerdo exige un diálogo directo entre el Gobierno de la República Democrática del Congo y el M23 en un plazo determinado”. En su carta, Rwanda afirmó además que “sin dicho párrafo, Rwanda no estaría dispuesta a firmar el proyecto de acuerdo en su versión actual”.

13. El 30 de noviembre de 2024, el facilitador angoleño, al tiempo que aceptaba la propuesta de Rwanda de reprogramar la cumbre del 14 de diciembre al 15 de diciembre de 2024, indicó que “la República Democrática del Congo aceptó dialogar

con el M23 en el marco del proceso de Nairobi”. En ese entendimiento, Rwanda aceptó participar en la cumbre, que se convocó con un único punto en el orden del día: la firma del acuerdo entre la República Democrática del Congo y Rwanda.

14. Para preparar ese documento, se convocó una séptima reunión ministerial el 14 de diciembre de 2024 para acordar la cuestión del M23, así como los apartados pendientes. Tras casi nueve horas de intensas conversaciones con varias consultas y pausas, a Rwanda le sorprendió el cambio de postura de la República Democrática del Congo, que rechazó categóricamente el uso de la palabra “diálogo” entre la República Democrática del Congo y el M23, en el marco del proceso de Nairobi.

15. Por su parte, el facilitador angoleño había propuesto que los facilitadores de los procesos de Nairobi y Luanda consultaran al M23 en presencia de la delegación de la República Democrática del Congo a efectos de procurar una salida. Rwanda dio su apoyo a ese enfoque, con la esperanza de que se presentara una propuesta por escrito que llevara a un diálogo entre la República Democrática del Congo y el M23. Lamentablemente, las dos delegaciones no pudieron llegar a un acuerdo sobre la única cuestión polémica pendiente en el proyecto de acuerdo.

16. Dado que la firma del documento era el único punto del orden del día, la Cumbre pasó a ser irrelevante. Por ello, Rwanda solicitó el aplazamiento de la cumbre para permitir nuevas consultas que condujeran a la resolución de la cuestión del M23.

17. A la luz de los hechos y la cronología de los acontecimientos mencionados, Rwanda se sorprendió, por lo tanto, de las falsas afirmaciones del Ministro de Relaciones Exteriores de la República Democrática del Congo de que Rwanda planteó la cuestión del M23 como una “condición de última hora” para firmar el acuerdo. Rwanda se sorprendió además de que el ministro de la República Democrática del Congo llegara a afirmar, en una reunión diplomática en Kinshasa, que Rwanda exigía que el diálogo entre la República Democrática del Congo y el M23 tuviera lugar antes de la cumbre, lo que es incorrecto y prácticamente imposible. Rwanda se limitó a solicitar la inclusión, en el proyecto de acuerdo, de un compromiso por parte de la República Democrática del Congo para entablar conversaciones directas con el M23.

18. Pese a los importantes logros alcanzados en el proceso de Luanda, a saber, el acuerdo sobre el alto el fuego del 4 de agosto de 2024 entre las partes beligerantes en el este de la República Democrática del Congo, la inauguración del mecanismo *ad hoc* de verificación reforzado el 5 de noviembre de 2024 en Goma y la aprobación del concepto de operaciones el 25 de noviembre de 2024, la situación sobre el terreno es cada vez más preocupante.

19. Rwanda ha observado una evolución peligrosa en el este de la República Democrática del Congo con la adquisición por parte de las FARDC de armamento pesado y drones de ataque, la presencia de tropas congoleñas y burundesas adicionales en Kivú del Norte desde octubre de 2024 y el traslado del grupo armado FLN de Paul Rusesabagina del territorio de Fizi, en Kivú del Sur, a regiones cercanas a la frontera con Rwanda. En ese contexto, desde el 12 de octubre de 2024 se han venido llevando a cabo varios ataques contra posiciones del M23, en flagrante violación del alto el fuego.

20. A la gravedad de la situación se suma la continua interacción entre altos oficiales de las FARDC y dirigentes de las FDLR en forma de reuniones de operaciones conjuntas, que han tenido lugar en fecha tan reciente como el 25 de noviembre y el 5 de diciembre de 2024 en el territorio de Nyiragongo, lo que revela aún más la postura poco sincera de la República Democrática del Congo en el proceso de paz.

21. Esa militarización de las FARDC al este de la República Democrática del Congo ha tenido lugar en un contexto de varias declaraciones belicosas realizadas por el

presidente Tshisekedi en los últimos dos años, incluso recientemente en Haut Katanga el 17 de noviembre de 2024, donde prometió infligir un cambio de régimen en Rwanda si se le permitía revisar la constitución.

22. Rwanda deplora esas declaraciones y la falta de reacción del Consejo de Seguridad para denunciarlas públicamente. Al hacer la vista gorda ante esas declaraciones beligerantes, el Consejo hace posible que la República Democrática del Congo mantenga su postura agresiva y envalentona su búsqueda de una solución militar.

23. Rwanda cree en soluciones genuinas que aborden las causas de fondo del conflicto en el este de la República Democrática del Congo, en lugar de enfoques que complazcan a la comunidad internacional. Rwanda desea informar de que, desde el alto el fuego de Lusaka de 1999, la República Democrática del Congo ha firmado más de 10 acuerdos en los que se pide la neutralización de las ex FAR/Interahamwe o las FDLR, pero hasta la fecha no se ha aplicado ninguno de esos acuerdos. Ello incluye una hoja de ruta entre la República Democrática del Congo y el M23 firmada en Kigali en octubre de 2019, con la mediación de Rwanda.

24. Lo anterior muestra que el problema fundamental es la falta de voluntad política y la constante mala fe que pone en evidencia la República Democrática del Congo. Además, como se ha recordado en reuniones con algunos miembros de este Consejo, no se debe denigrar a Rwanda por un planteamiento racional de protección y defensa de su territorio, lo que constituye una respuesta justificable a múltiples violaciones de su soberanía, incluidos bombardeos transfronterizos, tiroteos en puestos fronterizos que causaron heridas a civiles inocentes y violaciones del espacio aéreo rwandés por aviones de combate de la República Democrática del Congo.

25. Rwanda mantiene su compromiso de seguir implicándose en el proceso de Luanda y de participar en una futura cumbre con el objetivo de firmar un acuerdo que aborde las tres preocupaciones en materia de seguridad entre Rwanda y la República Democrática del Congo, que son la neutralización de las FDLR, el levantamiento de las medidas defensivas de Rwanda y la resolución de la cuestión del M23.

26. Para terminar, Rwanda pide al Consejo de Seguridad que apoye el proceso de paz en curso y desempeñe un papel positivo en su aplicación sobre el terreno. Ello solo puede lograrse si la comunidad internacional adopta un enfoque justo y exhaustivo en el examen de todos los factores causales, lo que incluye la marginación de los tutsis congoleños, la ideología genocida subyacente y la fijación de la República Democrática del Congo por el cambio de régimen en Rwanda.

27. Sin perjuicio de la buena fe demostrada por Rwanda como mediador entre el Gobierno de la República Democrática del Congo y el M23 entre 2013 y 2021, y como anfitrión de más de 100.000 refugiados congoleños, así como la contención continua frente a las provocaciones regulares y la retórica incendiaria, el Consejo y sus miembros deben actuar con decisión y hacer que la República Democrática del Congo rinda cuentas por incumplir su obligación con sus nacionales, con los países vecinos y con el mundo en general.